

## LA RELEVANCIA DE LOS *RANKINGS* MUNDIALES UNIVERSITARIOS EN PAÍSES CON GRANDES SISTEMAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR, EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN.

Mtra. Patricia Esperanza Alvarado Tovar  
Candidata a doctora en Pedagogía por la  
Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM  
patalvarado54@gmail.com

### RESUMEN

En el presente artículo se destaca el empleo de los *rankings* mundiales más conocidos y que ha causado mayor efecto en la percepción de la calidad y el prestigio de las instituciones de educación superior reconocidas como “universidades de clase mundial”. Existe un interés cada vez más acentuado por los *rankings* universitarios por parte de la opinión pública, las universidades y las naciones, lo cual es evidente, al desempeñarse dentro de una economía global del conocimiento y la permanente construcción de la reputación como un fin en sí misma. La revisión de los principales *rankings* universitarios internacionales pretende servir de base para la reflexión de las características globales preponderantes que determinan la calidad educativa y la competitividad entre las universidades en los ámbitos nacional e internacional, de igual manera, mostrar su fuerte influencia en nuestro país.

**Palabras Clave:** globalización, *rankings* mundiales universitarios, educación superior, universidades de clase mundial, evaluación de los sistemas de educación superior.

### ABSTRACT

The present article highlights the use of the best-known global rankings and greater impact on the perception of quality and prestige of higher education institutions recognized as “world class universities”. There is a more accentuated interest by the university rankings from the public opinion, universities and nations, which is obviously to play within a global economy of knowledge and the

permanent construction of the reputation as an end in itself. The review of the main international university rankings is intended to serve as a basis for the reflection of the prevailing global characteristics that determine the educational quality and competitiveness between universities to national and international levels, similarly, show his strong influence in our country.

**Key words:** globalization, rankings world universities, higher education, world class universities, higher education evaluation systems.

## INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas, el ámbito mundial, se debaten las orientaciones que está tomando la educación superior como consecuencia de los cambios impuestos por la globalización y los rigores de una economía del mercado.

Se entiende por globalización la realidad que conforman una economía mundial cada vez más integrada, la nueva tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), la aparición de una red internacional de conocimientos, el papel del idioma inglés y otras fuerzas que escapan al control de las instituciones educativas (Albatch, Reisberg y Rumbley, 2009:11).

Las tendencias mundiales siempre han influido en el comportamiento de las universidades, desde sus orígenes. En este siglo XXI, la importancia de la globalización está siendo cada vez más notoria, el dominio del inglés como idioma preponderante de la comunicación científica es un hecho sin precedentes desde la época en que el latín predominaba en el mundo académico en la Europa medieval. Las tecnologías de la información y la comunicación han propiciado un medio universal de comunicación científica. Al mismo tiempo, estos cambios han favorecido que las bases de datos y el prestigio académico se localicen en manos de las universidades más fuertes en investigación y desarrollo.

En este contexto globalizado han surgido los *rankings* mundiales universitarios que empiezan a definir el significado de la calidad educativa, a configurar el comportamiento de los sistemas universitarios, a conformar la misión de la

Universidad y determinar el prestigio académico de las instituciones de educación superior. En apoyo a esta idea, y a juicio de Obasi, las universidades en África se encuentran en la encrucijada de los desafíos planteados por los *rankings* mundiales universitarios al experimentar una “misión en crisis” y concomitantemente una “crisis en la misión”. Ante este escenario, observamos que la universidad se empieza a manejar desde una racionalidad distinta, con una ruptura histórica en sus tradicionales funciones de producción y difusión del saber. Cada vez es más común, encontrar instituciones universitarias que obedecen a la lógica del mercado, donde la universidad es entendida como “empresa o firma” que opera con la lógica del costo-beneficio, los consumidores o clientes y las leyes de la oferta y la demanda.

Es notorio como la universidad, desde sus orígenes hasta nuestros días, ha enfrentado una serie de oportunidades y amenazas, cambios y tendencias en su función de actor y reactor dentro de la sociedad.

En una economía global del conocimiento, los *rankings* universitarios han surgido para ofrecer información sobre el desempeño de las universidades y en opinión de Obasi (2008) deben ser vistos como una herramienta de diagnóstico para la calidad y el mejoramiento reputacional.

En suma, los *rankings* universitarios o “tablas de posiciones” (*league tables*) ofrecen información importante sobre el desempeño de las universidades a todas las partes interesadas e involucradas en la educación superior –estudiantes, académicos, investigadores, directores, gobiernos e inversionistas–, como consecuencia, las universidades anualmente se sienten presionadas por subir de posición como respuesta a las fuerzas de la globalización.

Por su parte, Federkeil (2002:389) opina que los *rankings* universitarios son instrumentos útiles e importantes para hacer transparente lo que podría llamarse “jungla universitaria”.

## ORIGEN DE LOS *RANKINGS* UNIVERSITARIOS

Referirnos a los orígenes de los *rankings* universitarios necesariamente nos conduce a reconocer los esfuerzos pioneros de la Fundación Carnegie para el Avance de la Educación Superior, que inició sus funciones en 1905. En 1970, dicha fundación desarrolló una clasificación para colegios y universidades a partir de datos empíricos, con la intención de apoyar el análisis de los programas y políticas de investigación. Esta clasificación fue publicada y puesta a disposición de otros investigadores en 1973, y posteriormente en los años 1976, 1987, 1994, 2000 y 2005. Durante más de tres décadas, ésta ha sido el marco principal para describir la diversidad institucional en la educación superior en Estados Unidos de América. Por lo tanto, el *ranking* universitario actual se remonta a los esfuerzos pioneros de la Fundación Carnegie.

Los *rankings* universitarios en forma de tabla de posiciones en el ámbito nacional fueron creados en la década de los años ochenta, en Estados Unidos por el *US News* y el *World Report* con el propósito de satisfacer la necesidad de mayor transparencia y contar con datos comparativos acerca de las mejores instituciones de educación superior. Desde entonces, las iniciativas de clasificación y de evaluación de las universidades se han estado multiplicando de forma considerable. Posteriormente, en 1993, aparece en Londres el *Times Higher Education Supplement*, que concentra instituciones del Reino Unido.

Entre los países con *rankings* publicados por periódicos y revistas están China y Hong Kong, Japón, India, Ucrania, Rumania, Polonia, Portugal, Italia, España, Alemania, Suecia, Suiza, Francia, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá. En Tailandia, Malasia, Paquistán, India, Kazajistán, Corea, Túnez, Nigeria, los Países Bajos, Reino Unido, Brasil y Argentina han sido impulsados por los ministerios de educación, los consejos o agencias acreditadoras. Asimismo, en Australia, Eslovaquia, Rusia y España los *rankings* han sido puestos en marcha por las universidades, asociaciones profesionales u otras organizaciones.

En todas aquellas partes en las que se han realizado *rankings*, éstos han sido recibidos por el público con una mezcla de entusiasmo y con inquietud por las instituciones universitarias. Por otro lado se observa que arrojan distintos resultados como consecuencia de las diferencias en materia de propósitos y metodologías, la diversidad de sistemas nacionales de educación superior, la disponibilidad y la confiabilidad de los datos. En opinión de Marginson, resultan ser caprichosos y perversos, como sucedió con el caso de la Universidad de Malaya, la universidad pública más antigua de Malasia y una de las dos más importantes del país, que en el año 2004 se posicionó en el lugar 89 del *ranking Times Higher Education Supplement*, lo que le valió que los periódicos de Kuala Lumpur y la Universidad lo celebraran; para ello, el rector ordenó que se colocarían pancartas con la leyenda “ la UM entre las principales 100 universidades del mundo”, por todo el campus y hasta la autopista principal del aeropuerto para que los turistas las pudiesen ver. Un año después, la Universidad de Malaya descendió 80 lugares y quedó en el lugar 169, sin que existiera una relación entre su desempeño, su competitividad y sus resultados. Este hecho produjo que los medios de comunicación denigraran a la universidad y difamaran la reputación del rector. Para 2006, año de cambio de administración, el rector y su equipo fueron reemplazados (Marginson, 2007: 2-3).

Un segundo caso que merece ser mencionado es el de la Universidad de Bostwana (UB), ubicada en el año 2005 dentro de las cien mejores de África en el *Webometrics Ranking of World Universities*. Al quedar clasificada en el lugar 27 se generó preocupación y consternación entre los académicos de Bostwana, tanto que algunos incluso manifestaron su insatisfacción y preocupación y solicitaron al rector una explicación. Un académico se quejaba de que sólo cuatro de 70 universidades nigerianas aparecían en el *Webometrics*, tal fue el caso de la Universidad de Ibadan con la posición 59, mientras las tres restantes quedaron clasificadas en los lugares 70, 82 y 88. Eso motivó a los académicos a tratar de encontrar respuestas sobre la metodología y la clasificación del *Webometrics*, cuyo criterio es la "presencia y visibilidad en la web" de las universidades. Asimismo, surgió otra preocupación cuando únicamente cuatro universidades de

Sudáfrica se clasificaron dentro de las 500 mejores en el mundo en el ARWU y ninguna dentro de las 200 del *Times Higher Education Supplement* (Obasi, 2008).

Tal parece que los *rankings* universitarios mundiales actúan como instrumentos de *benchmarking*. Las comparaciones entre las universidades se basan en algunos indicadores sobre su desempeño, más no en su totalidad e inevitablemente generan pocos ganadores y muchos perdedores. En opinión de Lombardi, la búsqueda por “el mítico número uno” de una universidad en el ámbito mundial (o en cualquier país en particular), y la colocación de las restantes en orden descendente, es la principal característica en la práctica de los *rankings* (Obasi, 2008:3)

Los *rankings* mundiales más conocidos y de mayor trascendencia, aunque no los únicos, son los publicados por la Universidad *Jiao Tong* de Shangai, el *Academic Rankings of World Universities* (ARWU), el *Times Higher Education Supplement* (THES) y en importancia le sigue el *Webometrics Rankings of World Universities*.

## **RANKINGS UNIVERSITARIOS MUNDIALES Y SU METODOLOGÍA**

Los *rankings* mundiales más consultados son el *Academic Ranking of World Universities* (ARWU) de la Universidad *Jiao Tong* de Shanghai, el *Times Higher Education Supplement* (THES) del Reino Unido y el *Webometrics Rankings of World Universities*. El primero concibe la educación superior como equivalente a la investigación científica y a los premios Nobel, no están enfocados a la enseñanza ni a la comunidad universitaria ni a soluciones a problemas locales o globales. Por otra parte, para el segundo, la educación superior está asociada con la construcción de la reputación como un fin en sí misma y con referencia a la mercadotecnia internacional. Por último, el tercero considera la productividad y el efecto de los productos académicos universitarios colocados en la internet.

*El Academic Ranking of World Universities* (ARWU). El primer *ranking* mundial apareció en 2003 por el Instituto de Educación Superior de la Universidad de

Shanghai Jiao Tong, con el título *Academic Ranking of World Universities*. Su antecedente se remite a finales de la última década del siglo pasado, durante el centenario de la Universidad de Pekín en mayo de 1998, cuando el entonces presidente de China declaró que el país debería contar con varias universidades de clase mundial, lo que dio como resultado el Proyecto 985, formulado especialmente para la construcción de universidades de clase mundial de China. Al ser de interés no sólo para China sino, además, para otros gobiernos, universidades e interesados en la construcción de un *ranking* mundial de universidades, se procedió al diseño del *Academic Ranking of World Universities* (ARWU), por la Escuela de Posgrado en Educación, antes Instituto de Educación Superior, de la Universidad de Shanghai Jiao Tong (Cai Liu, 2009) que fue publicado en su página web (<http://www.arwu.org>) en junio de 2003.

El ARWU se basa exclusivamente en indicadores de desempeño que en apariencia reflejan la calidad de las universidades de clase mundial (WCU), y considera que éstas son las que se orientan de manera fundamental hacia la función de investigación. Su metodología se centra en revisar todas las instituciones que han sido laureadas con el Premio Nobel, las medallas Fields, los investigadores más citados o los artículos publicados en las revistas como *Nature* o *Science*. Las principales universidades de cada país con un número significativo de artículos indexados en *Science Citation Index Expanded* (SCIE) y/o el *Science Citation Index* (SSCI), también se incluyen (Cain Lu, 2005: 34-35) (véase tabla 1).

### **Tabla 1. Indicadores empleados en el ARWU**

<b>Criterio</b>	<b>Indicador</b>	<b>Código</b> (Nombre del campo en la base de datos original)	<b>Peso relativo sobre la calificación final</b>
<b>Calidad de la educación</b>	<b>Alumnos de una institución ganadores de Premios Nobel y de la Medalla Fields</b>	<i>Alumni</i>	<b>10%</b>
<b>Calidad del personal académico</b>	<b>Personal de una institución ganador de Premios Nobel y de la Medalla Fields</b>	<i>Premios</i>	<b>20%</b>
	<b>Académicos incluidos en el grupo de los más altamente citados en las 21 áreas o categorías generales del conocimiento.</b>	<i>HiCi</i>	<b>20%</b>
<b>Producción investigativa</b>	<b>Artículos publicados en <i>Nature and Science</i></b>	<i>N&amp;S</i>	<b>20%</b>
	<b>Artículos incluidos en el <i>Science Citation Index</i> y en el <i>Expanded</i> y el <i>Social Science Citation Index</i></b>	<i>SCI (PUB)</i>	<b>20%</b>
<b>Tamaño de la Institución</b>	<b>Producción Académica con respecto al tamaño de una institución.</b>	<i>Size (PCP)</i>	<b>10%</b>
<b>Total</b>			<b>100%</b>

Fuente: Nian Cai, Liu y Ying Chen, 2005. "Le classement académique des universités dans le monde", en; *L'enseignement supérieur en Europe*. París, UNESCO, p. 34.

El grupo de Jiao Tong argumenta que sólo los datos son lo suficientemente confiables para los propósitos de clasificación, dado que son comparables en el ámbito internacional y están disponibles sobre el desempeño en investigación (Liu y Cheng, 2005). Asimismo, se considera imposible comparar la enseñanza y el aprendizaje "debido a las enormes diferencias entre las universidades y la gran variedad de países y por las dificultades técnicas inherentes en la obtención de



datos comparables a nivel internacional”. Además, el grupo de Jiao Tong afirma que no se quiere emplear medidas subjetivas de opinión o de los datos obtenidos de las universidades acerca de sí mismas, como se utilizan en algunas clasificaciones nacionales (SJTUIHE 2006) (Citado por Marginson, 2007:8).

**Tabla 2. Distribución por región en el ARWU (SJTU) las 500 mejores, año 2009**

Región	Clasificación 20	Clasificación 100	Clasificación 101-200	Clasificación 201-300	Clasificación 301-400	Clasificación 401-500
América del Norte	17	58	39	32	26	22
Latinoamérica			3	1	3	3
Europa	2	33	41	49	45	36
Asia/Pacífico	1	9	17	17	25	38
África				1	1	1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del ARWU 2009 en: <<http://www.arwu.org/ARWU2010.jsp>>, consultado el 23 de agosto de 2010.

El ARWU analiza 14 876 universidades y clasifica 500. La lista de las primeras veinte está dominada por Estados Unidos con 17, dos del Reino Unido y una de Japón. En las primeras cien, EU cuenta con 54; Reino Unido con 11; Alemania y Japón con cinco cada uno; Canadá 4; Australia, Francia, Suiza y Suecia con tres cada uno; Holanda y Dinamarca con dos cada uno; Bélgica, Finlandia, Israel, Noruega y Rusia cuentan con una universidad por cada uno de estos países. Los datos pueden ser consultados en la página <<http://www.arwu.org/ARWU2010.jsp>>

Las estimaciones del Jiao Tong favorecen a las grandes universidades del mundo anglosajón consolidadas y es evidente porque tienen un fuerte financiamiento y un desempeño en investigación en una amplia gama de campos disciplinarios, en particular en ciencias duras y cuentan con un alto presupuesto en educación superior.

Las instituciones de educación superior pertenecientes a los países de Latinoamérica clasificadas dentro de las 500 mejores en el ARWU edición 2010, se indican a continuación con su correspondiente clasificación: la Universidad de

Sao Paulo, Brasil (143); la Universidad Nacional Autónoma de México, México (165); la Universidad de Buenos Aires, Argentina (179); la Universidad Estatal de Campinas, Brasil (233); la Universidad Federal de Minas Gerais (312); la Universidad Federal de Río de Janeiro (313); Universidad Estatal de Sao Paulo, Brasil (340); Universidad Católica de Chile, Chile (406); Universidad Federal de Río Grande del Sur, Brasil (417); Universidad de Chile, Chile (461).

La presencia de un mayor número de instituciones educativas brasileñas en el ARWU edición 2010, es resultado de una combinación de políticas públicas en Brasil en apoyo a la ciencia, la tecnología y la producción científica, aunado a un amplio sistema de becas de apoyo para el posgrado y la investigación.

Como se aprecia, este *ranking* reproduce el perfil académico de un segmento de instituciones ubicadas fundamentalmente en el mundo anglosajón (sobre todo en Estados Unidos de América y Reino Unido), pone en desventaja a instituciones de países de otras áreas del mundo; en particular aquellas con una tradición universitaria hispano y latinoamericana que son reconocidas en el campo de las humanidades y las ciencias sociales, por lo que califican muy bajo en la ordenación.

También se observa, que instituciones de educación superior de la región Asia/Pacífico, pertenecientes a Japón, Australia, Corea, Israel, China, Turquía y Singapur, cobran cada día mayor presencia.

El *Times Higher Education Supplement*, que a pesar de su título, no es parte del diario *The Times*, si bien tuvo su origen en ese medio, fue publicado en 2004. En contraste con el ARWU, que tiene el explícito propósito de producir un *ranking* integral sumativo, la clasificación del *THES* se basa en indicadores que se considera reflejan el valor de la enseñanza, de la investigación y del prestigio internacional (Jobins, 2005: 49). Para la elaboración de su ranking, el *THES* utiliza las encuestas de la trasnacional *Quacquarelli Symonds Ltd.* de empleadores internacionales y académicos, la base bibliométrica ISI-Thompson, así como

información de las instituciones sobre matrícula y planta académica. Sin embargo, el THES tiene la última palabra sobre la selección y la ponderación de los indicadores, que son una mezcla de indicadores cuantitativos y cualitativos.

Este *ranking* trata de captar los elementos más tangibles y medibles que hacen que una Universidad moderna tenga calidad internacional. Cuando el *Times Higher Education Supplement* fue concebido, se identificaron “cuatro pilares” que son los cimientos de una institución internacional líder: investigación de alta calidad, enseñanza de alta calidad, “empleabilidad” (porcentaje de egresados que cuentan con empleo) y una “opinión internacional” (Baty, 2009).

En opinión del THES, la revisión de pares es “el método más confiable para la comparación de una Universidad”; al respecto, O’Leary manifiesta que los pares académicos ejercen la mayor influencia en la práctica del *ranking*, ya que están en la mejor posición para juzgar. Con base en la revisión de pares se encuestó a 9 386 académicos en el año 2009.

Las mediciones elegidas por el THES para sus clasificaciones y el equilibrio entre las medidas cuantitativas y cualitativas son mucho más controvertidas. Al juzgar la excelencia en investigación, se examinan las referencias a las publicaciones de un académico. El cálculo de este elemento —con valor de 20% de la calificación general— toma en cuenta el número total de citas de todos los documentos publicados de la institución, y a continuación se divide la cifra por el número de personal con tiempo completo en la institución. Este dato da una idea de la excelencia en investigación en un campus.

Para valorar la calidad docente se ha considerado una medida sencilla de relación entre el personal y el porcentaje de los estudiantes. Si bien se considera que puede no ser un indicador idóneo, se basa en datos que pueden ser recogidos en todas las instituciones, a menudo por medio de organismos nacionales y comparados con imparcialidad. Se busca identificar si una institución tiene suficiente personal docente para otorgar a los estudiantes la atención que necesitan. Esta medida equivale a 20 por ciento de la calificación general.

Para determinar la internacionalización se considera la proporción de personal extranjero que una universidad tiene en sus libros (lo que da cinco por ciento de la puntuación total), así como la proporción de los estudiantes internacionales que ha atraído (dando otro cinco por ciento). Estos datos dan un panorama de qué tan atractiva es una institución en el ámbito mundial e indica la medida en que la institución ha adoptado la agenda de la globalización. Pero 50 por ciento de la puntuación se compone de datos cualitativos de encuestas a pares académicos y empleadores (gráfica 1).

**Gráfica 1. Porcentajes del ranking universitario *Times Higher Education Supplement***

Fuente: Baty P. *Rankings 09. Talking points*, en;

< <http://www.timeshighereducation.co.uk/story.asp?sectioncode=26&storycode=408562&c=1> >

**Tabla 3. Distribución por región en el THES de las 200 mejores IES, año 2009**

Región	Clasificación	Clasificación	Clasificación
	20	100	101-200
América del Norte	14	37	31
Latinoamérica			1
Europa	5	39	48
Asia			1
Asia/Pacífico	1	24	19
África			1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Times Higher Education Supplement* 2009, en:

< <http://www.timeshighereducation.co.uk/hybrid.asp?typeCode=438> > (consultado el 13 de mayo de 2010).

La lista de las primeras veinte universidades en el *ranking* de 2009 está dominada por EU con 14; Reino Unido 5; Canadá 1, Australia 1. Como puede apreciarse existe un predominio de universidades anglosajonas. La distribución de las cien primeras universidades está conformada Estados Unidos con 33; Reino Unido, 18; Alemania, Holanda y Australia cada uno con ocho; Japón, cinco; Suiza y Canadá

cuatro cada uno; Hong Kong, tres; Dinamarca, Francia, Irlanda, Suecia, Singapur, Corea del Sur y China, cada uno con dos; Bélgica, Nueva Zelanda y Taiwán cada uno con una universidad. Dentro de las clasificaciones 100 y 200 se observa la aparición de universidades asiáticas emergentes. Para ampliar la información sobre estos datos del THES puede ser revisada la página < <http://www.timeshighereducation.co.uk/hybrid.asp?typeCode=438>>.

La única universidad de Latinoamérica e Iberoamérica en el *ranking* THES, es la Universidad Nacional Autónoma de México, posicionada en el lugar 189. Salmi (2009:21) considera que la UNAM no ha podido incursionar en los cien primeros lugares debido a una dificultad por mantener una alta selección de ingreso, como consecuencia de una matrícula estudiantil de rápido crecimiento y la apertura en las políticas de admisión, a pesar de contar con algunas áreas educativas de excelencia y centros de investigación de calidad internacional.

En ambos *rankings* (ARWU y THES), aquellas instituciones de educación superior ubicadas en las posiciones más altas son reconocidas como “universidades de clase mundial” por poseer prestigio internacional en investigación y en enseñanza, fuerte liderazgo, un plan estratégico para traducir la visión en hechos concretos, misión y objetivos claramente definidos, innovación, alta concentración de talentos (profesores y estudiantes), abundantes recursos para ofrecer un favorable entorno de aprendizajes y realizar investigación avanzada, alta calidad en sus edificios e instalaciones, atraer estudiantes más capaces y formar los mejores egresados que se colocan en posiciones de influencia y poder, a menudo tienen una larga tradición -como la Universidad de Harvard-, brindan gran contribución a la sociedad y nuestro tiempo, Harvard ha sido acreedora de varios premios Nobel por sus contribuciones e investigaciones en diversos campos del conocimiento, el premio Nobel de la Paz, Bunche (1950) por su mediación y consecución de un alto al fuego en la guerra árabe-israelí de 1948; Premio Nobel en Química, Gilbert (1980) por un método rápido para decodificar las secuencias básicas del ADN; Premio Nobel en Medicina, Murray (1990) por el desarrollo de nuevas técnicas para los trasplantes de órganos, por citar algunos ejemplos. Asimismo, estas

universidades de clase mundial gozan de autonomía y libertad académica (Salmi, 2009:15-31).

*Webometrics Rankings of World Universities*. El Ranking Mundial de Universidades en la *web* clasifica el rendimiento global de una universidad y refleja el compromiso de las instituciones para con la diseminación del conocimiento científico. Su origen se debe a un grupo académico de España (*Cybermetrics Lab*) al generar el proyecto *Webometrics Rankings of World Universities*, en 2005, con un enfoque en la productividad y la trascendencia de los productos académicos universitarios colocados en la internet, en sus inicios con el propósito de promover la publicación electrónica y el acceso universal al conocimiento generado por cada universidad y apoyar las iniciativas Open Access. Está a cargo del Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Sin embargo, dada la alta correlación que existe con otros *rankings* de productividad académica –los sistematizados en la base bibliométrica ICI/Thompson–, así como con las clasificaciones THES y el ARWU, también se ha dedicado a comparar la productividad en la *web* de universidades del primer y del tercer mundos. Para evaluar la productividad se utilizan los indicadores “tamaño” (número de páginas en los sitios *web*) y “riqueza” (documentos disponibles en formatos \*.pdf, \*.doc, \*.ppt y \*.ps). La variable de impacto es medida a partir de los vínculos (*links*) externos orientados a las universidades. La última actualización considera otros indicadores: las referencias del motor de búsqueda *Google-Scholar* y las visitas a los sitios registradas en la base de datos Alexa (Rodríguez, 2006). El *ranking web* ha tenido varias actualizaciones, la más reciente es de enero de 2010.

**Tabla 4. Distribución por región en el Webometrics, las 500 mejores, enero 2010.**

Región	Clasificación 20	Clasificación 100	Clasificación 101-200	Clasificación 201-300	Clasificación 301-00	Clasificación 401-500
América del Norte	20	76	38	32	28	28
Latinoamérica		2	2	4	1	3
Europa		27	43	55	56	53
Asia/Pacífico		5	16	9	14	15
Arabia			1			1
África					1	

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos del *ranking* Webometrics, enero 2010, en: <http://www.webometrics.info/>, consultado el 14 de mayo de 2010.

Las universidades líderes estadounidenses superan de forma abrumadora a sus equivalentes europeas y japonesas. En la lista de las 20 primeras universidades destacan las de Estados Unidos de América. Las dos universidades latinoamericanas ubicadas entre las 100 primeras del mundo son la Universidad de São Paulo, Brasil (53) y la Universidad Nacional Autónoma de México (58). Le siguen en orden descendente, la Universidad Estatal de Campiñas, Brasil (143); la Universidad de Chile, Chile (182); la Universidad Federal de Santa Catarina (222); la Universidad Federal de Río Grande del Sur (243); la Universidad Federal de Río de Janeiro (247); la Universidad de Buenos Aires, Argentina, (272); la Universidad Federal de Brasilia, Brasil (377); el Tecnológico de Monterrey, México (443); la Universidad Pontificia Católica de Río de Janeiro, Brasil (456); la Universidad Federal de Paraná, Brasil (457). Para mayor información consultar <<http://www.webometrics.info>>.

La presencia de los sitios universitarios en la red global se explica por varios elementos. El tamaño de los contenidos, correlacionado con la capacidad de producir conocimiento, número de autores potenciales (profesorado, otro personal, estudiantes) recursos disponibles, políticas internas y externas; el grado de dedicación a las funciones de investigación y difusión; la disponibilidad de acervos

bibliográficos y hemerográficos digitalizados y, desde luego, manejo del idioma inglés preferentemente.

## **AMÉRICA LATINA, LA OTRA CARA DE LA MONEDA**

Es evidente el predominio de las universidades anglosajonas en las posiciones más elevadas en los tres *rankings* mundiales universitarios, dada la existencia de la desigualdad entre los sistemas nacionales de enseñanza superior y la economía de los países desarrollados y en desarrollo. Se ilustra claramente en la fig. 1, en lo relativo a la distribución mundial de gastos en Investigación y Desarrollo, presentado en el Informe de Ciencias de la UNESCO, destacan la inversión en estos rubros Estados Unidos de América y Europa. Se observa, además, que están apareciendo nuevas economías asiáticas que, dada su inversión en investigación y desarrollo, se están posicionando en los *rankings*, tal es el caso de Singapur. Por el contrario, los países en América Latina dedican una cantidad importante de sus recursos públicos a la educación preescolar y primaria y los grados de la escuela secundaria, por tanto, mucho menor a los de la educación superior, la investigación y el desarrollo del país. Ledesma señala que en América Latina, un número significativo de países todavía no ha conseguido la masificación de la educación primaria y secundaria, mientras que los países más avanzados, como Argentina, Brasil, Chile y México intentan, a lo sumo, ser canales pasivos receptivos del cambio tecnológico; aceptan y adoptan las ideas y las transformaciones que emergen de las economías muy desarrolladas. En consecuencia, la agenda educativa de la región es diferente de la de los países altamente desarrollados (Ledesma, 2002: 469)

Estas desigualdades en investigación y desarrollo ha conformado un mundo académico caracterizado siempre por centros y periferias. Los centros son aquellas universidades más poderosas en materia de investigación y con una reputación de excelencia, tal es el caso de Harvard, Stanford, Cambridge, MIT. Las universidades de América Latina se encuentran en las periferias.



### **Fig. 1 Distribución mundial de gastos en Investigación y Desarrollo**

Fuente: UNESCO Science Report 2010 (en prensa), *World Shares of Expenditure on R&D, 2002 y 2007*, París, UNESCO.

A las universidades africanas y a la gran mayoría de las de América Latina les ha resultado en extremo difícil y complejo introducirse en el escenario de la educación superior mundial y colocarse en las mejores posiciones de los *rankings* mundiales debido al bajo porcentaje de investigaciones realizadas en comparación con las que se realizan en los países del primer mundo. Cada vez es mayor la tensión existente en torno a la dinámica centro-periferia. A menudo los países en desarrollo desean contar con universidades de clase mundial, sin conseguirlo. Los *rankings* mundiales agravan esta tensión al favorecer a las universidades angloparlantes, al ser el inglés el idioma hegemónico de la enseñanza y la investigación, por impartir gran variedad de disciplinas y programas y contar con importantes fondos para investigación procedentes de diversas fuentes no sólo públicas.

El poder económico de las naciones y las universidades desempeña un papel fundamental en la determinación de la calidad y la posición central de una universidad o un sistema académico, lo cual sitúa a los países en desarrollo en una situación de clara desventaja y ejerce gran presión sobre la mayoría de los sistemas académicos que encaran el dilema del aumento del número de alumnos matriculados y la necesidad de apoyar a las universidades en que se llevan a cabo investigaciones de la máxima calidad (Albatch, 2009: iv).

### **CONCLUSIONES**

Cualquier *ranking* es susceptible de generar controversias y ninguno es absolutamente objetivo. Pero a pesar de las grandes inconsistencias en las

metodologías usadas para clasificar a las universidades, hay un sorprendente grado de acuerdo entre los sistemas de *rankings* para determinar cuáles son “las mejores” en determinado país. En la medida en que ofrecen opiniones diferentes acerca de la calidad de una institución, la variación aumenta según se desciende en la tabla de posiciones de los *rankings* universitarios. Existe consenso acerca de que los juicios de los pares académicos, las publicaciones y las citación en los trabajos de los profesores son importantes medidas de prestigio de una universidad.

El sistema de *rankings* tiene como propósito “evaluar universidades en su totalidad”, sin embargo, ningún sistema de *rankings* cubre todos los propósitos de la educación superior, ya que éstos deben considerar una red mundial de sistemas nacionales y de instituciones públicas y privadas muy diversas, con misiones e identidades institucionales heteróneas, así como uso de idiomas diferentes en el proceso de enseñanza. El propio diseño de estos *rankings* excluye sistemas nacionales establecidos de alta calidad en países de habla no inglesa en todos los continentes, en particular los hispanos y latinoamericanos, que cumplen una amplia gama de funciones en el desarrollo nacional y regional y en la vida social y cultural.

Los resultados de los tres rankings revisados revelan que existen muchas similitudes y diferencias, a la vez que reflejan los puntos destacados por los diferentes criterios metodológicos utilizados; sin embargo, en todos ellos se confirma el predominio de las universidades de clase mundial de Estados Unidos de América con sus contrapartes europeas, la incursión de instituciones universitarias asiáticas y del Pacífico, con la escasa presencia de Latinoamérica y África. Este comportamiento en las clasificaciones está asociado directamente con el gasto asignado a la investigación y el desarrollo y su correspondiente producción. Tales desigualdades han conformado la dinámica de los sistemas de educación superior en el centro y periferia.

La educación superior en el ámbito mundial es resultado de una combinación de diferencias nacionales y tradiciones locales, modelos e innovaciones que responden a las necesidades particulares de sus países de origen; donde algunas universidades son mejores que otras; empero, no hay un único modelo reconocido necesariamente como supremo. Podría haber un extenso rango de modelos globales posibles para los propósitos de comparación.

Los *rankings* mundiales universitarios son verdaderos instrumentos de promoción de los intereses competitivos de las universidades y sus países en un sistema de educación globalizado.

### REFERENCIAS Bibliográficas

Altbach, Philip G., Liz Reisberg y Laura E. Rumbley, 2009. *Tras la pista de una revolución académica: Informe sobre las tendencias actuales. Resumen para la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior organizada por la UNESCO en 2009*. París, UNESCO, 2009.

Federkeil, Gero, 2002. "Some Aspects of Ranking Methodology-The CHE-Ranking of German Universities". En: *Higher Education in Europe . Ranking and League Tables of Higher Education Institutions*. UNESCO\_CEPES, Vol. XXVLL, Núm. 4, pp.: 389-398.

Jobbins, David, 2005. "Vers une scène: une perspective en provenance des médias", *L'enseignement supérieur en Europe*, París, UNESCO, pp.: 44-53

Ledesma, Joaquín Rafael, 2000. "América Latina: Una realidad diferente". En: *Higher Education in Europe .Ranking and League Tables of Higher Education Institutions*. UNESCO\_CEPES, Vol. XXVLL, núm. 4, pp.: 467-474.

Nian Cai, Liu y Ying Cheng, 2005. "Le classement académique des universités dans le monde". *L'enseignement supérieur en Europe* . París, UNESCO, pp.: 33-43.

Salmi, Jamil, 2009. *The Challenge of Establishing World Class Universities*. Washington : The World Bank.

Van Dyke, Nina, 2005. "Vingt ans de registres de résultats universitaires", *L'enseignement supérieur en Europe*. París, UNESCO, pp.: 7-33.

### Hemerográficas

Marginson, Simon (2007). *Global university rankings: where to from here?* Asia-Pacific Association for International Education, National University of Singapore, pp-: 7-9, marzo.

Ordorika Sacristán, Imanol *et al.* *Comentarios al Ranking of World Universities 2008*, México: UNAM, Dirección General de Evaluación Institucional (2008) (Serie Cuadernos de trabajo de la Dirección General de Evaluación Institucional).

### Electrónicas

ARWU, 2009 en: < <http://www.arwu.org/ARWU2010.jsp> > (consultado el 23 de agosto de 2010).

Baty P. *Rankings 09. Talking points*, en;

<http://www.timeshighereducation.co.uk/story.asp?sectioncode=26&storycode=408562&c=1> (consultado el 5 de noviembre de 2009).

Nian Cai, Liu, 2009. "The Story of Academic Rankings". *International Issues*, 54, winter en;

<[http://www.bc.edu/bc\\_org/avp/soe/cihe/newsletter/Number54/p2\\_Liu.htm](http://www.bc.edu/bc_org/avp/soe/cihe/newsletter/Number54/p2_Liu.htm)>

(consultado el 6 de junio de 2009).

Obasi, Isaac N., 2008. "World University Rankings in a Market-driven Knowledge Society: Implications for African Universities", *Journal for Critical Educational Policy Studies*, **University of Botswana**, Vol. 6, núm. 1, mayo, en: <<http://www.jceps.com/?pageID=article&articleID=118>> (consultado el 2 de mayo de 2010)

Rodríguez Gómez, R., 2006. "Rankings universitarios: ¿un oscuro objeto del deseo? Cuarta parte." *Campus Milenio* 204. 7 de diciembre de 2006

<<http://rodriguez.blogspot.com/2006/12/07/p227/>> (consultado 12 de junio de 2008).

*Ranking Web of World Universities*, 2010. Top 500 Universities. Enero 2010, en; <<http://www.webometrics.info>> (consultado el 14 de mayo de 2010).

Sadlak, J. "International Partnership Issues Groundbreaking Principles on Ranking of Higher Education Institutions". UNESCO; CEPES. 30 de mayo, 2006, en; <[http://www.cepes.ro/hed/meetings/berlin06/press\\_release.pdf](http://www.cepes.ro/hed/meetings/berlin06/press_release.pdf)> (consultado el 5 de agosto de 2009).

*Times Higher Education Supplement* 2009, en:

<<http://www.timeshighereducation.co.uk/hybrid.asp?typeCode=438>> (consultado el 13 de mayo de 2010).

*The Carnegie Foundation for the advancement of Teaching*. En: [http://translate.googleusercontent.com/translate\\_c?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://classifications.carnegiefoundation.org/index.php%3Fkey%3D791&rurl=translate.google.com.mx&twu=1&usq=ALkJrhqFuerR5e6KdzPZPSGselxbEc16Uw](http://translate.googleusercontent.com/translate_c?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://classifications.carnegiefoundation.org/index.php%3Fkey%3D791&rurl=translate.google.com.mx&twu=1&usq=ALkJrhqFuerR5e6KdzPZPSGselxbEc16Uw)

(consultado el 15 de mayo de 2010).